

Mombiedro de la Torre se defiende

# si el gobierno quiere guerra la tendrá



■ «Estoy dispuesto a querellarme hasta contra el presidente».

■ «lo que ha hecho el Ministerio de Agricultura con las Hermandades es una felonía».

■ «Abril Martorell es el responsable de quien mueve los hilos».

El «boom» de denuncias de supuestas corrupciones en la Administración, pasada y presente, no alcanzó su cumbre en lo referente a RTVE, aunque haya sido el más espectacular. Ahora toca el turno a otros estamentos y fue el propio Ministerio de Agricultura, por medio de un portavoz «fantasma» más tarde localizado, quien lanzó gravísimas acusaciones contra la Hermandad de Labradores, que durante muchos años presidió Mombiedro de la Torre. De las más diversas irregularidades se acusa a los rectores de esa asociación. Mombiedro, con la fotocopia del documento que se distribuyó a la Presa y que la agencia oficial Cifra hizo llegar a toda España, rebate uno por uno todos los puntos.

—Me causó, en un principio, sorpresa porque no puedo entender que un Ministerio de Agricultura cometa esa felonía con las hermandades de labradores, que siempre han colaborado con la política de ese Ministerio y que precisamente por eso han sido atacadas. Ese informe difundido por la agencia oficial española es más propio de demagogos irresponsables que de la Administración del Estado.

—¿Cree que tienen alguna base firme esas acusaciones?

## IRE A LOS TRIBUNALES

—Las rechazo de plano. Tanto las genéricas como las que se dirigen especialmente a mi persona. Y me reservo, para éstas últimas, la posibilidad de las acciones judiciales pertinentes contra el funcionario o fun-

cionarios que hayan dado la nota, contra el vicepresidente tercero para Asuntos de Gobierno, señor Abril Martorell —que en mi opinión es el que mueve todos los hilos— y, por supuesto, contra el propio presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez. Me llaman de toda España porque los periódicos han dado gran importancia a esas falsedades y emplean en los titulares palabras como corrupción y malversación. A los autores de tales epítetos estoy dispuesto a llevarlos a los tribunales y seguir luchando para esclarecer la verdad hasta el final.

## «UN ATAQUE DESDE EL PODER

Mombiedro está convencido de que el ataque, las acusaciones, están perfectamente orquestadas desde el poder:

—Viendo, en su conjunto,

el ataque que desde el poder se realiza contra unas instituciones y unas personas, cuando es así que el Gobierno no ha cumplido sus compromisos del decreto de Cámaras Agrarias y no ha convocado las elecciones como era su deber, aumenta todavía más la perplejidad y da la sensación de que con este ataque se pretende echar una cortina de humo que tape los enormes fallos de la actual Administración en todo lo que se refiere al campo español.

Esta es la explicación, punto por punto, que mi interlocutor da a los ataques:

—Primero, van dirigidos contra la antigua Organización Sindical, en la que me supongo que el ministro de Trabajo, señor Jiménez de Parga, que es el responsable actual de los servicios, ejercerá la oportuna acción en el Consejo de Ministros. Segundo, ataca en general a las Hermandades, olvidando que son órganos independientes, lo han sido antes y lo serán todavía más cuando se conviertan en cámaras agrarias; atacar a las Hermandades es como generalizar y atacar a todos los Ayun-

tamientos. Es una estupidez. Tercero, hay otro segundo ataque contra la propia Hermandad Nacional y contra las cámaras agrarias. Y parece mentira el desconocimiento que tiene el Ministerio de Agricultura sobre el destino de los fondos de la antigua cuota sindical agraria, máxime cuando el administrador de aquella cuota ocupa un alto cargo en el Instituto de Relaciones Agrarias, que parece ser el organismo que ha dado la nota. Porque a las Hermandades iba el noventa por ciento de la cuota agraria y el diez por ciento se destinaba a la Hermandad Nacional de Cámaras Agrarias. Y no el cincuenta por ciento, como insinúa ese demagógico informe.

## TODO ES MENTIRA

—¿Puede refutarla, punto por punto?

—Naturalmente que si sería prolijo hacerlo punto por punto en unas primeras declaraciones y desmentir toda la sarta de mentiras e incongruencias del Ministerio de Agricultura en este asunto. Como, por ejemplo, ese gran hotel de lujo

del que hablan, que es en realidad una residencia para trabajadores del campo que han disfrutado ya más de cincuenta mil familias a un costo de pensión de doscientas pesetas diarias. Y que, por cierto, la única arbitrariedad que se ha cometido alguna vez ha sido la de admitir a algún alto funcionario del actual Ministerio de Agricultura. Y para ellos, eso es evidente, no está construida ni destinada tal residencia. Afortunadamente estas excepciones han sido mínimas. Si esos señores insisten publicaré sus nombres. Yo sólo puedo decir que las pocas veces que he ido a esa residencia me he pagado todos mis gastos.

—Se les acusa de otros lujos...

—Respecto a las veintimil pesetas mensuales de gastos de representación de los presidentes provinciales de la Cámara, creo que es ridículo tocar este asunto, porque si bien es verdad que, ahora y por decisión del Gobierno, los presidentes ya no son representativos —y conste que hay en la izquierda y en el centro gentes que fueron cargos con las otras hermandades—. Y hay que reconocer

que en una función normal de esas cámaras no es dinero importante, dado las obligaciones de esos presidentes que, hasta hace dos años, han estado cobrando por su trabajo dos mil pesetas. En relación con los funcionarios de la Hermandad Nacional y de Cámaras, que dice el Ministerio que no trabajan y, sin embargo, cobran, ello se debe estrictamente a la imposición que supuso el decreto de Cámaras Agrarias, al cual, desde el mismo poder, lo dejaron sin contenido en este período transitorio, atribuyéndoselo el Ministerio de Agricultura todos los poderes imaginables.

## EL SEMANARIO «HERMANDAD»

También «Hermandad», semanario dirigido a los agricultores, se puso en la picota.

—Yo tengo que defenderlo porque ha sido siempre la auténtica voz del campo. Yo no soy el administrador de la entidad pero creo que no pierdo nada al decir que no pierdo nada al hablar. Y, desde luego, no

puede compararse con las cifras de pérdidas, millonarias, de «Pueblo» o de la Prensa del Estado. Ni con esos ciento ochenta millones de pesetas que les cuesta a los agricultores suecos mantener un órgano de información. Prueba de que es necesario gastar dinero es la agobiante inferioridad de medios en que se encuentra el campo, precisamente ahora, para difundir sus problemas. Y eso no pasaba antes. Por otro lado, yo quiero defender a la plantilla de periodistas que hacen esa publicación. Sus sueldos son inferiores a los de otros colegas suyos en la Prensa semanal y diaria. Y me temo mucho que lo que también pretende el Gobierno es ahogar su voz.

¿Y desde su punto de vista personal, en los ataques personales a usted, puede rebatirlos, aparte de sus acciones judiciales?

—Es calumnioso que el presidente de la Hermandad dispusiera libremente de ocho millones de pesetas.

La cifra era inferior, pero, en todo caso, solamente podía destinarla a los fines que acordase el Comité Ejecutivo y con el control del administrador e interventor de la entidad. Y, además, necesitaba la aprobación de la comisión económico-administrativa del propio organismo. Es decir, que en modo alguno esa cantidad estaba a mi disposición para hacer con ella lo que quisiera, como ocurre con los «fondos de negros» que existen en todos los departamentos ministeriales. Me refiero a los antiguos y a los actuales.

—Hablemos de los empleados de las hermandades.

—Para su conocimiento diré, porque ellos deben saberlo, que el Gobierno se comprometió a pagar sus salarios desde el día uno de julio hasta el treinta y uno de diciembre.

Y que fue el Ministerio de Agricultura a el que, por lo visto, no tramitó adecua-

damente el crédito extraordinario que ello requería. Por tanto, los setecientos ochenta y dos millones de los que habla en su informe el citado Ministerio es dinero del patrimonio de las hermandades locales de labradores y ganaderos, de las cámaras agrarias provinciales y parte de la devolución de la cuota de 1971, que todavía se debe a dichas entidades. Y que si han estado seis meses sin cobrar se debe únicamente a la falta de agilidad administrativa de ese Ministerio, que ha asumido las funciones de las cámaras y no ha sabido hacerlo con las obligaciones, wasi se da la paradoja de que, en el informe, unas veces les llama trabajadores y otras funcionarios, cuando es así que el carácter de funcionario público lo adquirieron al mismo tiempo que los de la extinguida Organización Sindical.

### «NO TENGO QUE VER NADA CON LA ADMINISTRACIÓN»

También se habla de que Mombiedro es presidente de la Mutua Rural de Seguros.

—Sí, es cierto. Pero se trata de una entidad absolutamente privada que no tiene nada que ver con la Administración y que agrupa a cincuenta y ocho mil empresas en toda libertad. Yo no soy presidente de ASICA, que es una entidad de unión mutua que avala a los agricultores ante la banca.

De esa entidad jamás he cobrado ni un céntimo, ni siquiera las dietas de asistencia, lo que no pueden decir ciertas personalidades de la actual Administración, que dudo mucho que perdonen ni una sola dieta. Se me achaca que he sido presidente de la Confederación Europea de Agricultores, cuando debieran estar orgullosos de que un español, por primera vez en la historia, haya sido nombrado portavoz de todos los agricultores europeos. También se me «acusa» de

haber sido del Comité Ejecutivo Sindical, cuando de ese comité jamás he cobrado un céntimo. Y que pertenecía a diversos organismos oficiales. Eso demuestra que he tenido el suficiente valor para defender la postura del campo en cuantos organismos he podido hacerlo. Y, desde luego, sin las remuneraciones astronómicas que por aquellas fechas cobraban en los mismos organismos altas personalidades de la Administración actual.

Se habla de caciquismo...

—Sí, por el hecho de que abundan los casos de presidentes de antiguas cámaras con cargos en las cajas rurales, cooperativas, etcétera. Se olvidan de que esa es la mejor demostración de que eran y son plenamente representativos.

### SERENA MEDITACIÓN

Serena meditación de las acciones a realizar es lo que hará Mombiedro de la Torre.

—Me reiré con mis amigos y colaboradores, que, pese al Gobierno y a quien sea, cuento con muchos acompañantes en la defensa de la dignidad para el campo español. Esa política gubernamental calumniosa lo hacen para que nos olvidemos de sus tremendos defectos. El Gobierno y la oposición no hacen nada por levantar el campo. Sólo están preocupados por ganar las elecciones y mantener sus figuras personales lo prefieren a servir y defender al país. Y ello es un mal augurio para la actual democracia. Pero como quiera guerra el Gobierno la tendrá Ellos y quien se ponga por delante, porque el desinterés con el que ha prestado uno sus servicios y la herencia de limpieza que quiere dejar a sus hijos merece si es preciso ir por las calles mendigando, pero con dignidad. Y atacando a toda la corrupción existente.

ANTONIO D. OLANO  
Reportaje gráfico de Miguel Vidal